

## MANUEL FRAGA Y SU TIEMPO: LA CREACIÓN DEL IET

Joan Molas Marcellés\*

---

No pretendo en esta breve conferencia analizar la trayectoria de Manuel Fraga, no solo como político, ni mucho menos como ministro de uno de los sectores más importantes de los últimos cincuenta años: el turismo.

Y no lo pretendo porque sería por mi parte una temeridad ante un público que ha tenido, tiene y, probablemente, tendrá mayor conocimiento desde puntos de vista más académicos y, sobretodo, desde el punto de vista de la Administración Pública, ya que, algunos, muchos de los aquí presentes tuvisteis la oportunidad de conocerle sobradamente.

Fraga fue un personaje en toda su dimensión.

Su ingreso en la política había de venir de la mano de José Solís, quien en 1957 le ofreció la Delegación Nacional de Asociaciones. Allí Fraga organizó el 1er Congreso de la Familia Española que habría de posibilitar la introducción de procuradores familiares en las Cortes.

La huelga minera de 1962 y el amplio movimiento de solidaridad que ésta generó le confirmaron que era necesario reorientar

el franquismo para afrontar una nueva etapa, la del fin de la hegemonía azul.

Inmediatamente después de que la oposición democrática formulara el llamado Contubernio de Munich, el Régimen responde el 12 de julio de 1962 con la creación de un nuevo gobierno, en el que aparece como gran novedad el llamado aperturismo político con la figura de Manuel Fraga como Ministro de Información y Turismo.

Recién nombrado ministro ofreció a León Herrera la Dirección General de Empresas y Actividades Turísticas. Y, según cuenta Jordi Vila Fradera, en “La Gran Aventura del Turismo”, éste aceptó el cargo, no sin antes confesarle al Ministro su desconocimiento absoluto de la misión que le encomendaba. Fraga le respondió con una sonora carcajada y con estas palabras. “Pues yo estoy en la misma situación, ¿qué te crees?”.

Sin embargo, transcurridos cincuenta años hemos de reconocer que ambos creyeron en que “aquello” estaba llamado a ser algo grande para el desarrollo de la empobrecida y aislada España de los años sesenta.

Hechos estos antecedentes, y centrándonos en el tema que nos ocupa, y teniendo en cuenta que la siguiente mesa redonda es

---

\* Presidente de la Confederación Española de Hoteles y Alojamientos Turísticos (CEHAT).

sobre “Conocimiento y Turismo” y, posteriormente, la presentación de Manuel Butler sobre el pasado y el futuro del IET, a mí solo me queda buscarle algunas carencias a la capacidad de producción de información que tiene el Instituto y que estoy convencido que Manuel Fraga me apoyaría.

Al IET acudimos todos como fuente de información, estadísticas y datos relacionados con número de visitantes, gasto medio, empleo, etc.

Pues bien, es imprescindible que estos datos estén actualizados a fecha, a ser posible, de AYER.

¿Por qué?

Porque las estadísticas forman parte de las posibles alternativas que el futuro nos demanda.

Las nuevas tecnologías nos permiten disponer de la información al momento, pero si hay algo que afecta directamente al sector turístico es la incertidumbre.

La demanda tiene ciertamente comportamientos desiguales. Este año, sin ir más lejos, tenemos opiniones contrapuestas entre los diferentes actores del sector. Para unos el año 2012 será un buen año, para otros, habrá sido malo y, para todos, pésimo.

Sin embargo, entre algunas autoridades, tanto municipales, autonómicas, como del Estado (con excepción de la Secretaría), se ha extendido la creencia de que el turismo puede aguantarlo todo.

### **Subidas de impuesto, recortes indiscriminados y ausencia prácticamente de inversión.**

Una lectura triunfalista de la presente temporada resulta engañosa e induce al error de pensar que el sector del turismo español no necesita mejorar constantemente su competitividad.

Mucho se ha hablado también del aumento de la entrada de visitantes internacionales, sin embargo, si acudimos a la web del IET, todavía no disponemos de los datos de septiembre ni de la 1ª quincena de octubre, cuando muchas zonas turísticas ya han finalizado su temporada y los hoteles han cerrado sus puertas.

Por otra parte, el mercado interno, que supone la mitad de la actividad turística de algunas zonas y en otras representa el 100% de la misma, presenta cifras seriamente preocupantes.

Una serie de factores socioeconómicos afectan nuestro entorno, no sólo en España, que está sufriendo una de las peores crisis económicas de los últimos setenta años, sino también en otros muchos países europeos, fuente de capital de consumo para nuestros servicios turísticos.

Pienso que no se trata en todos los casos solamente de coyunturas económicas desfavorables, sino de la entrada en juego de una serie de factores psicológicos de gran alcance colectivo en materia social y también económica. Se trata de la inquietud producida por la amplia difusión de informaciones que se refieren a las amenazas que

planean sobre el futuro del Estado del bienestar, ante la generalización problemática que le afecta. De ello probablemente el IET también debería recoger datos para elaborar una información de tipología no estadística al uso. Es decir, disponer de datos que nos indicaran y detectaran posibles tendencias de mercado para años venideros.

Y digo lo anterior porque ha caído en mis manos una información de la OMT, la cual indica que la llegada de turismo extranjero a España crecerá una media del 5% anual en los próximos veinte años, lo que hace prever que España recibirá 75.000.000 de turistas extranjeros en el año 2020, es decir, 17.000.000 más que este año.

Sería conveniente en mi opinión que el IET también actuara en este sentido.

En fin, queridos amigos, creo que Manuel Fraga ideó y creó un Instituto del cual, estoy convencido, se sentiría orgulloso.

Es mejorable obviamente en muchos aspectos, pero hoy no es el momento ni, tampoco éste el lugar para determinar minuciosamente los aspectos relativos a las posibles mejoras.

Sabe la directora, Cristina Recoder, así como Manuel Butler y la Secretaría de Estado que estamos siempre a su disposición para dar nuestra opinión al respecto, como así lo hemos hecho a lo largo de los años con las diferentes personas que han estado al frente, con independencia de su adscripción o color político.

Solo la implicación conjunta del sector público y del privado, con una mirada cons-

tructiva y a largo plazo, pueden reforzar el posicionamiento y la competitividad de España como destino turístico.

Los que estamos en el sector privado debemos concentrarnos en regenerar nuestra oferta para hacerla aun más atractiva. Y el sector público debe de actuar con responsabilidad a la hora de realizar declaraciones y adoptar medidas que afecten a la capacidad competitiva del sector.

En momentos de crisis, resulta incomprensible la negativa a invertir en los motores económicos que funcionan. Así mismo, todos nuestros líderes políticos deberían apostar sin matices a la consolidación de un mercado único europeo, ya que se trata del marco ideal para potenciar la marca España y atraer al turismo internacional.

Está en manos de todos, empresarios y autoridades, corregir el camino. Es urgente poner en marcha medidas que promuevan una pronta recuperación económica mediante la potenciación de los valores diferenciales de nuestra oferta turística.

Me gustaría terminar con unas palabras de Manuel Fraga que siendo presidente de la Xunta de Galicia, pronunció con motivo de la presentación del libro “50 años del turismo español”.

**“Cuando uno vuelve la mirada atrás y echa un vistazo al pasado, encuentra siempre luces y sombras. Sin embargo, al repasar los cincuenta años del turismo español, el balance global tiene que ser necesariamente positivo. La consolidación de España como un país moderno, perfectamente integrado en el concierto europeo e internacional, y su posición de**

privilegio dentro del mercado turístico mundial es hoy una realidad incontestable. El presente está, por tanto, lleno de luces y el futuro es, ciertamente, esperanzador.

Podemos afirmar que España ha aportado al mundo la cultura del turismo, un verdadero fenómeno cultural, al alcance de todos, y no sólo de unos pocos privilegiados como ocurrió a lo largo de la historia hasta la presente centuria.

Hoy observamos además que, aún siendo mayor el movimiento de personas, se trata de un turismo “selectivo”, porque cada cual elige su destino y su forma de hacer turismo de una forma personalizada.

Estamos pues ante un nuevo orden turístico mundial en el que España ha

demostrado su capacidad para captar importantes flujos de visitantes. Es un proceso que ha contribuido de una manera decisiva a que el pueblo español viva en democracia, siempre favorecido por una característica inseparable del desarrollo turístico: La Tolerancia”.

Y yo añado: **TOLERANCIA, RESPETO, INTELIGENCIA, BUENA VOLUNTAD Y DIÁLOGO**, es lo que en estos momentos requiere España por parte de aquéllos que formamos parte de organizaciones, ya sean empresariales, políticas, sindicales, o de cualquier orden, para lograr entre todos enderezar la situación y seguir manteniendo nuestros destinos turísticos y ciudades como un privilegio de riqueza, en el orden económico y social.

Muchas gracias.